

LA BANDERA REGIONAL



SEMENARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

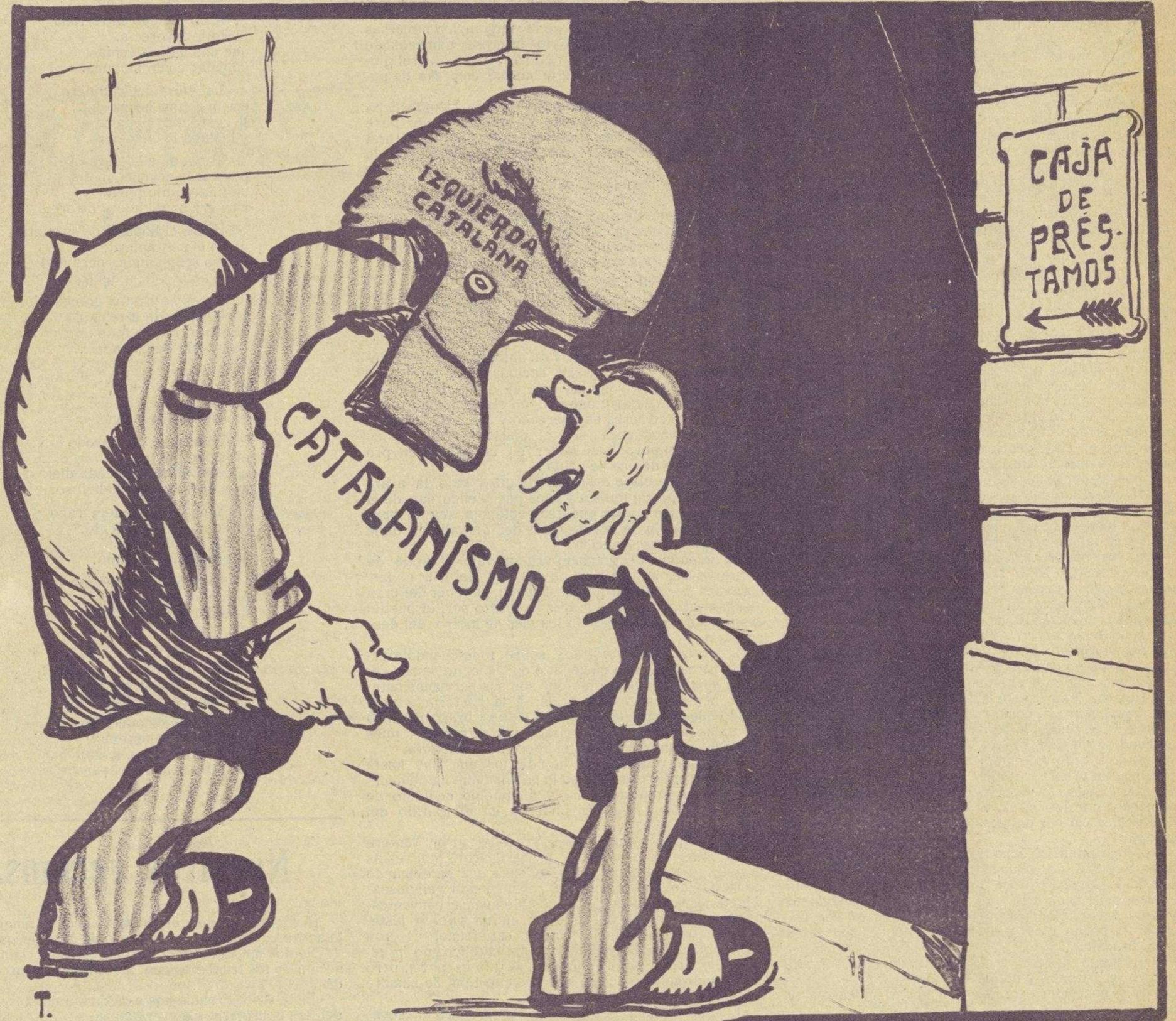
Calle de Aragón, num. 252 - Junto a la Rambla de Cataluña
DISTRIBUCIÓN: De 9 a 12 y de 3 a 7

SUSCRIPCIÓN:

Un año. 6 Ptas. « Seis meses. 3 Ptas.
Cada número, 10 céntimos

Tip. Lat. Fin. y C. - Pasaig. San Jose

LO QUE NO SIRVE SE EMPEÑA



T.

A dónde llevan los izquierdistas catalanes su antes férvido catalanismo.

CRÓNICA

EL PERIODISMO MODERNO

(Continuación.)

VI

Debe ser de criterio abierto, espíritu optimista y conducta sincera.

Hay gente católica que cree que la Religión es una especie de cárcel intelectual, donde se decapita á todo espíritu libre; una especie de aduana piadosa donde se etiquetan las ideas; un lecho de Procusto donde se tortura á cuantos tienen la sinvergüenza de cavilar con su propia cabeza.

Esta raquílica concepción del Catolicismo es falsísima; pero ella da pie á tanta calumnia grosera como anda por esa prensa atea sobre la persecución de la Ciencia por el Catolicismo.

No diremos que es concepción exclusiva del vulgo religioso. La prensa bate el *record* en tan desatinada creencia. Nosotros hemos leído en un diario católico que la Iglesia condenaba el sufragio universal; en otro, que cierto accidente de ferrocarril era un castigo providencial, «según dogma de la iglesia»; en otro, que las huelgas estaban prohibidas por Roma; en otro, que el que deja un día solo el rezo del Rosario está indefectiblemente condenado; en otro que la separación de poderes públicos (ejecutivo, legislativo, judicial) era herética; en otro, que... pero no hay espacio para anotar tanto disparate bien intencionado como propala por ahí cierta prensa católica, en daño gravísimo de la Religión.

No. Hay que ir al palenque con un criterio muy abierto: «condenar cuanto la Iglesia ha condenado, permitir cuanto la Iglesia permite, por dudoso que parezca á éste ó á aquél». Sustituir la máxima falsa, tan aplicada en la realidad, de que «sólo se puede decir cuanto explícitamente permite la Iglesia», por la otra, que es la verdadera, de «se puede decir cuanto la Iglesia no ha condenado».

Y no sólo se ha de ir al desarraigo completo de este raquílico procedimiento restrictivo, sino aun á aquel *criterio de sospechismo* que es patrimonio de tantos. Quédense los sospechosos para los gobiernos liberales, para las sectas protestantes y para las capillitas democráticas, que, bajo la falsa bandera de «crear cada cual lo que quiera», persiguen con saña al mismo sospechoso de sus correligionarios. El Catolicismo no tiene sospechosos. O con él ó contra él; no hay intermedios.

La Religión católica no es ni puede ser, como se figuran no pocos, un círculo extensísimo, en cuyo centro hay los más católicos y que lo son menos á medida que se van apartando del centro, siendo sospechosos, lindantes con la heterodoxia, los que viven en los confines de la circunferencia. No. El Catolicismo es doctrina cerrada. Cuantos están en él, están en su mismo centro. Hay gente más ó menos piadosa; no gente más ó menos católica. No hay ni puede haber doctrinas sospechosas de heterodoxia para el público.

Este espíritu abierto es el oxígeno de toda propaganda. Ahoga esta opinión católica timorata, que no toleraría los escritos de muchos Santos Padres sobre la riqueza, que no permitiría las obras de Ramón Llull ó las travesuras literarias de Juan Ruiz, el poco piadoso poeta del siglo XIV. Háblese de piedad y aun con mesura, que estas cosas de crítica más son de obispos que de público; pero no se hable de mayor ó menor catolicidad, mientras Roma calla.

Este *criterio abierto* ha de ir acompañado de un *espíritu optimista*. Los lloriqueos no cuadran á la prensa, como no cuadran á valientes soldados los hilos de lágrimas. Si concebís un diario batallador, activo, agresivo, intervencionista, ¿lo concebís lloricón y soso y quejumbroso, como vieja inválida que suspira en un rincón? Si tenéis la verdad en vuestra religión y la actividad en vuestro brazo, ¿qué elementos mayores queréis de triunfo y de alegría?

Hojead la prensa católica española. Está saturada de espíritu negativo, de crítica destructora, de tristeza que rebosa por sus letras, de «cumplir un deber», más que de «guerrear por entusiasmo». El pesimismo devora sus entrañas.

No. Un optimismo sano debe circular por todas sus venas. Seguros de vencer, han de avanzar alegres, aplicando este espíritu de optimismo incluso en sus críticas, edificando más que destruyendo; amando lo nuestro más que odiando lo otro; notando con benevolencia lo bueno más que inquiriendo, como perro ávido, lo malo.

Finalmente, debe la prensa nueva ser de *conducta sincera* en artículos y noticias.

Voy á concretar esta observación á un caso muy vulgar.

Se trata de un desgraciado sacerdote malo, que ha cometido una villanía cualquiera.

Procedimiento actual: La prensa católica no dice una palabra. La prensa indiferente escampa la noticia

por la calle. La prensa sectaria hace notar cómo la prensa católica calla. Todo el mundo se entera de la noticia, incluso el católico. Y se entera de ella «con las falsedades que ha añadido la prensa sectaria», con las cuales la noticia rueda por la calle, por el mercado, por los lavaderos, por los cafés, por la taberna, por la sociedad...

Procedimiento á seguir: El periódico católico da el hecho «con la misma extensión con que lo daría cometido por otro sujeto». El periódico católico, con esto, rinde tributo á la verdad, sale al encuentro de toda tergiversación maliciosa, pone un freno á muchas villanías posibles, temerosos de ser publicadas por el diario de los míos y puede, por fin, sacar dos corolarios, siempre importantes: EL TANTO POR CIENTO DE CLERO MALO, MUY INFERIOR AL TANTO POR CIENTO DE LAS DEMÁS CLASES, y la divinidad de una Institución puesta á prueba de descalabros...

Esto es mucho más positivo que esconder vanamente la cabeza bajo una piedra, creyéndose seguro, cuando el que nos vigila lleva por ojos la malicia y la astucia más arteras.

VII

Debe ser periódico de «intereses» mundanos.

En todos los pueblos siempre se han suscitado cuestiones nacionales, muchas veces cuestiones humanas. Abandonar, por virtud de la religión, los intereses nacionales de los pueblos ó los intereses humanos de los hombres, es sencillamente de espíritu antirreligioso, irracional y dañoso para la misma empresa de publicación.

Es cosa profundamente antirreligiosa. Hemos dicho que cuanto mejor sea y esté el hombre, mejor base para ser cristiano. San Pablo escribió que lo natural (lo humano, lo nacional, etc.) era la base lógica de lo sobrenatural. El Cardenal Monescillo escribió: «Pan y Catecismo», colocando el pan como condición anterior. Y un obispo de Vich ha escrito: «No habléis de Dios á estómagos hambrientos. Saciadlos antes.»

Ya que no nos es dado acompañar nuestro sermón con la multiplicación de panes y peces del Salvador, saciemos todas las hambres humanas de los pueblos.

Si un pueblo tiene su lengua nacional, hija de Dios, don de la Naturaleza, verbo de su pensar y quiere esa lengua, seamos nosotros el paladín de esta justicia nacional, no permitiendo que nos mutilen el alma de aquel pueblo.

Si una nación tiene ansias de autonomía y tiene derecho á ella por ser entidad nacional y se la merece por su inteligente voluntad, sea el diario católico el abanderado de esta autonomía, no claudicando jamás.

Si en una comarca hay derecho y ansia de descentralización económica, sea el diario católico quien ponga todo el peso de su poder en la balanza en pro de la comarca de que se habla.

Si toda una clase desheredada gime bajo la avara administración capitalista y unos pocos engordan de la miseria popular y ésta gimotea explotada, sea el gran diario el paladín de los intereses del desvalido y de la justicia social escarnecida.

Si un pueblo desgraciado vegeta bajo el látigo de la tiranía, sea la tiranía de un rey, sea de una oligarquía, sea de una anarquía destripada, el deber del gran diario es alzar su voz y mover su brazo por el pueblo desgraciado, que gime bajo los pies de hierro del despotismo.

Los *intereses mundanos*, sobre todo cuando afectan la forma de grito nacional ó de clase, no están reñidos con la Religión, sino que son sus hermanos naturales. Y no es necesario apelar á la Historia, recordando que siempre la Iglesia ha sido el brazo derecho de todas las grandes aspiraciones terrenales, pues constituye esta afirmación el abecé de la Historia.

Con todo y serlo, aun hay diarios, aun hay hasta entidades religiosas que en la balanza que ha de decidir entre un gobierno insano y un pueblo sediento de justicia, colocan su poder inmenso en el platillo del gobierno...

Además, es irracional este proceder. ¿Por ventura los pueblos no se mueven primariamente por estos grandes intereses mundanos? ¿Creéis que en el mundo no ha habido otra cosa que revoluciones religiosas? Ahora mismo ¿creéis que es posible quemar conventos, destroz ar iglesias y blasfemar en un pueblo justamente gobernado y honestamente satisfecho? El gran tanto por ciento de proletariado anticatólico ¿no prueba que el problema del odio religioso lo es al fin, pero que primariamente no era más que cuestión de hambre y malestar?

Debemos ponernos al lado de los grandes intereses mundanos, además, por nuestra condición de hombres. ¿Acaso no pertenecemos al cuerpo social? ¿Acaso no hay los legítimos derechos del hombre á defender con los dientes y á brazo partido?

Es tanto de atender esto cuanto que estamos por decir que no pueden darse hombres, instituciones ó periódicos entusiastas por *lo religioso del hombre* y no entusiastas por *lo humano de él*. El celo, el entusiasmo, el cumplimiento del deber, son, más que cosas abstractas, sentimiento del hombre, maneras de obrar de éste en todo lo suyo. No se da el hombre mutilado. Quien es justo para lo religioso, lo es para lo social. Grandes santos son los grandes patriotas. San Pablo, enérgico en sus derechos religiosos, lo es en sus derechos civiles y no se deja clavar en cruz, como ciudadano romano. Cisneros es el mismo hombre de hierro en su vida interior, en la reforma de los conventos y en la regencia del reino. Y el partido tradicionalista ha fundido en un solo entusiasmo y en un solo deber sus entusiasmos y sus deberes por Dios, por la Patria y por el Rey, bandera trina y una...

Es, finalmente, dañoso este apartamiento de los grandes intereses mundanos para el aspecto económico de la prensa. Esta necesita gente y dinero. Y ambos elementos no es lícito irlos á buscar en lo prohibido; es lícito, en cambio, buscarlos en los grandes entusiasmos populares.

Juan M.^a Roma.

(Continuará.)

LITERARIAS

La gallina de los huevos de oro.

Pensamiento de La Fontaine.

A un gallego la fortuna tanto le favorecía, que una gallina tenía singular como ninguna.

La gloria del gallinero era la gallina hermosa... le costó muy poca cosa y le daba buen dinero.

Tenía en ella un tesoro, pues cada semana un día un huevo solo ponía, mas era aquel huevo de oro.

Fuera el hombre de su centro, decía el muy animal: —«No tengo duda, un caudal tiene esta gallina dentro.

¿Pues no es una gran sandez ir cogiendo de este modo el oro, si puedo todo cogérselo de una vez?...

Así, sin llegar á viejo, de trabajar dejaré y en un momento seré el más rico del Concejo.»

Esta idea sin reposo al imbécil le traía, que era el hombre cada día más bruto y más codicioso.

Y una mañana temprano tanto el diablo le tentó, que á la gallina mató el grandísimo villano.

Abrióla por sacar fuera el oro de aquella mina, mas por dentro la gallina era como otra cualquiera

Su codicia castigada quedó, lector, de este modo; lo quiso de una vez *todo*, de una vez quedó sin *nada*.

Con su inmoderado afán de fortuna repentina perdió el hombre la gallina, la tranquilidad y el pan.

C. F.

Nuestros vecinos.

¡Avergoncémonos, españoles, avergoncémonos ante la actitud de los franceses por lo de Marruecos!

No nos metamos en si es ó no es justa, humana, la acción de los franceses con las cabillas insurreccionadas.

Justa ó no, Francia nos está dando una lección que debiera sonrojarnos de vergüenza.

Dos años hace que de aquí fueron á tierras africanas hijos de la Patria; al darnos cuenta de aquel éxodo, con alegría de nuestros vecinos nos pusimos á gritar:

—¡Abajo la guerra!

—¡Abajo!—decían los de la izquierda catalana.

—¡Abajo! los de *El Progreso*.

De estos *abajos* vino, como consecuencia, mucho sangre derramada, más de la que se hubiera necesitada para combatir al africano. Sangre en el Rif y sangre y ruinas en Barcelona.

Todo eso nos ganamos con el extemporáneo grito de ¡abajo la guerra!

Pasó la guerra y, vueltos á la normalidad, á la paz, nada se ha dicho ni hecho á fin de prepararnos á una acción bélica que pudiera ocurrir en días futuros.

¡Somos así! Gritamos contra la danza en momentos que todos debiéramos danzar; clamamos al cielo contra la imprevisión: cuando una catástrofe cubre de luto á una región hermana. Pasada la catástrofe, ¡quién se acuerda de ella!

Francia, la revolucionaria, la antimilitarista, nos está dando ahora una lección elocuentísima: aprendan los afrancesados de aquí. Sí, aprendan de Francia, lo menos en lo poco bueno que tienen los franceses.

Ella, tan republicana, tan antimilitarista, ahora está poniendo en pie de guerra á sus ejércitos para que vayan á guerrear en el Rif; ella, que tanto barullo armó por lo de Ferrer, que aplaudía la gritería de nuestras hordas, mirad, también va á la guerra.

Y la hace con todo desembarazo, sin obstáculos por parte de su pueblo. París nunca como hoy ha ofrecido cariz tan pacífico. Los ciudadanos de aquella gran urbe callan, dejan hacer á sus gobiernos cuando del interés de su nación se trata.

¿Qué respondéis á la actitud del pueblo francés Melquiades, Lerroux, Corominas, Iglesias, todos vosotros, los *santos patriarcas* del pueblo?

Y ¿qué os dice la conciencia respecto á lo que dijisteis allá por los días de un Julio triste?

¡Aprended lo bueno, y no lo malo, de la revolucionaria Francia! Ella ahora os enseña y con sus enseñanzas Europa se ríe de nosotros; y á las carcajadas de Europa el pueblo francés junta la suya, fuerte, estentórea, sarcástica, como la carcajada de un pueblo normal á la vista de un pueblo descastado y suicida.

Juan Rodríguez.

RAPIDAS

La fe.

¿Qué es la fe?

Es un inapreciable tesoro de felicidad.

Cuando niños, la vida para nosotros es un verdadero encanto, como lo demuestra la sonrisa que asoma á nuestros labios y el grito de alegría que se escapa de nuestros corazones.

Pero ha de llegar un día en que, perdida la inocencia propia de la edad de la niñez, empezamos á saborear la amarga hiel de los desengaños y á tropezar con los escollos del mundo.

Pero no hay que desconsolarse por esto. Para mostrarnos fuertes ante el peligro y combatir con éxito en el momento de la lucha no necesitamos otras armas que las de la fe.

La fe purifica, salva y proporciona la verdadera felicidad.

La fe es una luz vivísima que, naciendo del trono del Altísimo, viene á iluminar este valle de lágrimas.

Es una luz que sólo vemos con los ojos del alma y que, cual luminoso faro, nos conduce á puerto de salvación.

La fe es el bálsamo de todos los dolores y el remedio en las necesidades de la vida.

Es el rocío divino que fortifica los atribulados espíritus.

Es la encargada de anunciarnos las felicidades eternas.

Es el mismo Dios que desciende á nuestro lado para consolarnos y defendernos.

Si os hallais faltos de fe, el desaliento se apoderará de vuestras almas y caminaréis á tientas por el mundo, porque la fe interviene en todas nuestras acciones y en todas las situaciones de la vida.

La empresa mejor combinada y el negocio más fácil y hacedero fracasarían, de seguro, si los encargados de llevarlos á término prescindieran de la fe para arrojarlos en brazos de la duda.

La ruina de innumerables empresas no tiene otro origen que la vacilación y la desconfianza con que fueron emprendidas.

La fe proporciona siempre la salvación del alma y muchísimas veces la salud del cuerpo.

En medio de los sinsabores del mundo, en medio de esa lucha azarosa y continua que constituye la vida, la fe nos sostiene cuando nos hallamos próximos á desfallecer, nos consuela cuando el dolor se apodera de nuestras almas, nos salva cuando, sin saberlo muchas veces, nos colocamos al borde del precipicio.

Sin la existencia de la fe, la Humanidad caminaría sin objeto, sin ilusiones y sin esperanza, y el porvenir se nos ofrecería tan oscuro y tan triste como la sombra de la muerte.

Ahora bien, mis amados lectores, para comprender toda la importancia de la fe figuraos, nada más que por un momento, que el escepticismo se ha apoderado de vosotros y que por efecto de su pernicioso influencia desconfiáis de las palabras y del cariño de vuestros hermanos, de vuestros amigos, de vuestros mismos padres.

Figuraos que la duda, cuando menos, os persigue por todas partes, y comprenderéis lo angustiosa que sería la vida si á los dolores que la misma nos proporciona agregáramos la intranquilidad consiguiente á la ausencia de la fe.

En tal situación, recelaríamos á todas horas de nuestros semejantes y no hallaríamos ni una sola persona á quien confiar nuestras alegrías ó nuestros consuelos.

Careceríamos de todo recurso y de todo consuelo y llegaría á secarse nuestro corazón, falto de la savia vivificadora que le presta el purísimo sentimiento que brota del alma y que elevamos hasta Dios cuando queremos bendecirle y ensalzarle.

Por eso entre todas las grandes desgracias conocidas no hay ninguna que pueda compararse con la del ateo.

El ateo se encuentra siempre en medio de la soledad más espantosa, porque para él no existen la amistad, ni los lazos de la familia, ni la misericordia de la Providencia.

El ateo vive luchando con su impotencia y concluye por arrojarle en brazos de la desesperación, único y terrible recurso que le queda.

Los ateos niegan á Dios porque son incapaces de comprenderle, y, al apartarse voluntariamente de la fe, labran ellos mismos su mayor desgracia.

Los ateos *tienen oídos y no oyen, tienen ojos y no ven* cuando nada significan para ellos las maravillas sin cuento que constituyen la Naturaleza y que proclaman á todas horas la existencia de Dios.

La fe, pues, nos es absolutamente necesaria para resistir los embates del mundo y para aminorar las desdichas de la suerte.

Ninguna persona que sienta arder en su corazón la llama de la verdadera fe debe tenerse por desgraciada.

No olvidéis ni por un momento la serie de incontrovertibles verdades de que dejo hecha mención y arraigada muy profundamente en vuestras almas la consoladora virtud de la fe, con la cual seréis felices al presente y nada tendréis que temer para lo sucesivo.

Silvio

Cuestiones candentes.

IV

Lo ha dicho la Santa Sede: «Por el mero hecho de militar en un partido liberal no puede tacharse á alguien de menos católico.» Roma ha hablado; he aquí el argumento concluyente.

Pero ¿impide esto que los católicos de buena fe y siempre dispuestos á humillar la cabeza ante la Suprema Autoridad escudriñemos el alcance y nos esforcemos por entresacar el verdadero espíritu de la letra? De ningún modo: Roma, la Iglesia, quiere una obediencia noble, racional; los grandes Doctores en sus discusiones nos dan de ello muestra palpable.

Así, pues, tranquila la conciencia y bien alto el corazón, ahondemos un poco más en el estudio de la norma apuntada.

El Sumo Pontífice, al dar el referido precepto, no ha hecho más que aplicar á la actual cuestión una elemental regla de sana lógica.

Del hecho de que dos fenómenos se sucedan ó coexistan generalmente no se puede deducir consecuencia de causalidad en el primer caso, ni de identidad de origen en el segundo. Balmes desarrolla, como sólo él sabe hacerlo, en su *Criterio*, este punto.

Pero, si esto es verdad, no lo es menos también que es regla lógica, universalmente aceptada, que, comúnmente, en aquellos fenómenos se da alguna relación de causalidad ó correspondencia entre ellos.

Tan disparatado sería, pues, argüir una fatal trabazón ó correspondencia como negarla sistemáticamente.

Tan expuesta á error estaría una absoluta afirmación como una rotunda negación.

Así una como otra vendría á ser una conclusión que abarcaría más que las premisas.

De premisas universales colectivas se sacaría ilógicamente una conclusión universal distributiva.

Así como del hecho de que un pueblo esté maleado no se puede argüir que lo estén todos sus habitantes, así tampoco de un hecho ó apreciación colectiva no se puede deducir un resultado distributivo.

Mas así como se acreditaría de poco cuerdo quien de una consideración colectiva sacara otra distributiva, así denotaría muy escasa dosis de sentido común quien de ella no hiciese caso.

En un pueblo habitado por ladrones me guardaré mucho de cada uno de sus habitantes, aunque me conste que no todos son malvados; pero también me guardaré de medirlos á todos con un mismo rasero.

Esta mala fama, nacida de la experiencia, me dará razón para la hipótesis, nunca para la tesis.

Pues que formulemos tesis es lo que nos prohíbe Roma, nunca que estemos prevenidos por prudente hipótesis.

El que la generalidad de los que militan en los partidos liberales sean ó herejes ó fautores de herejía no

nos autoriza para que en ella involucremos á todos, si bien nos fuerza á que no nos fiemos de nadie.

El pertenecer á un partido liberal *no es signo, sino indicio* de liberalismo.

Y como ningún juez por meros indicios debe condenar, ni puede, menos aun la autoridad privada.

Pero así como el indicio basta para que se admita la demanda y, en materia criminal se incoe proceso y, siempre que se venga á poner en tela de juicio ó quede en suspenso la honradez ó culpabilidad del presunto reo, así también el mero hecho de pertenecer á un partido liberal autoriza para ponernos en guardia acerca de la supuesta ortodoxia y rectitud de intención de tal político.

Por el mero indicio no se puede condenar, pero sí que sabe á toque de alarma que nos incita á ulteriores observaciones.

Y así como no es cosa ejemplar meterse alguien en actos que den lugar á duda racional sobre su moralidad, así tampoco es católico ejemplar cualquiera que figure en partidos liberales.

Pues aun en el supuesto del más grave de los incómodos, siempre será ejemplar el católico que antes ofrezca el sacrificio de la vida que afiliarse á un partido liberal. Y si éste es ejemplar, indudablemente no lo será, no lo puede ser el que se afilie á uno de estos partidos, aunque sea para poner á salvo lo más precioso de su existencia. Porque dos ejemplaridades consistentes en la realización de actos diametralmente opuestos repugnan.

Permitaseme reseñar un caso para evidenciar la rectitud de mi afirmación. Lo voy á tomar de una conferencia familiar dada por el eminente P. Van Tricht, «La libertad». Dice así: «Un día, señores, en Irlanda, en esa santa patria de O'Connell, un joven colono, arruinado por un año malo, era conducido á la cárcel por deudas. Su mujer le seguía hecha un mar de lágrimas con su pequeño hijo en los brazos. Al llegar á la puerta de la cárcel en que debía ser encerrado el infeliz, le detuvo su propietario: «Votad por mí — le dijo — y quedáis libre.» El campesino miró á su mujer, miró á su hijo y, á la vista de aquellos dos tesoros que eran la dicha suprema de su vida, se echó á llorar; vacilaba. «¡No! ¡no! — le gritó su mujer — ¡no! ¡no! ¡acuérdate de tu alma y tu libertad!» Cogió él entonces á su hijo en sus brazos, le besó, abrazó á su mujer y con resolución: «¡Abrid—dijo—, Abrid! ¡No! ¡Yo no votaré contra mi alma y contra mi libertad!»

¿Quién es el católico ejemplar? Decid, si os atrevéis, á decir que lo es el que vota... ¡Ah! ¡No! ¡Ese irlandés es un héroe! ¡Por eso es ejemplar!

Y me permito suponer que no serán muchos aquellos pocos católicos que militan en partidos liberales que se encuentren en parecidas circunstancias. ¿Son ejemplares?... ¿Pueden ser católicos ejemplares, pues?

El hecho, en consecuencia, de pertenecer á un partido liberal no nos faculta para decir: «Este es un mal católico», pero sí para decirnos: «Indudablemente que, dado que no sea malo, su conducta no es digna de imitarse»; pero sí decirnos: «Indudablemente no es ejemplar.»

No nos facultará este hecho para hacer afirmaciones, pero sí para suspender el juicio; nos abrirá la puerta para que examinemos y espiemos cada uno de sus pasos.

Y, examinando y espiando, si le vemos, por ejemplo, aplaudir cuando un político pretende lanzar á Jesucristo del derecho público, si le vemos aplaudir una Constitución que la Iglesia ha condenado solemnemente, entonces, sí podemos formular la tesis: *Este tío es menos católico.*

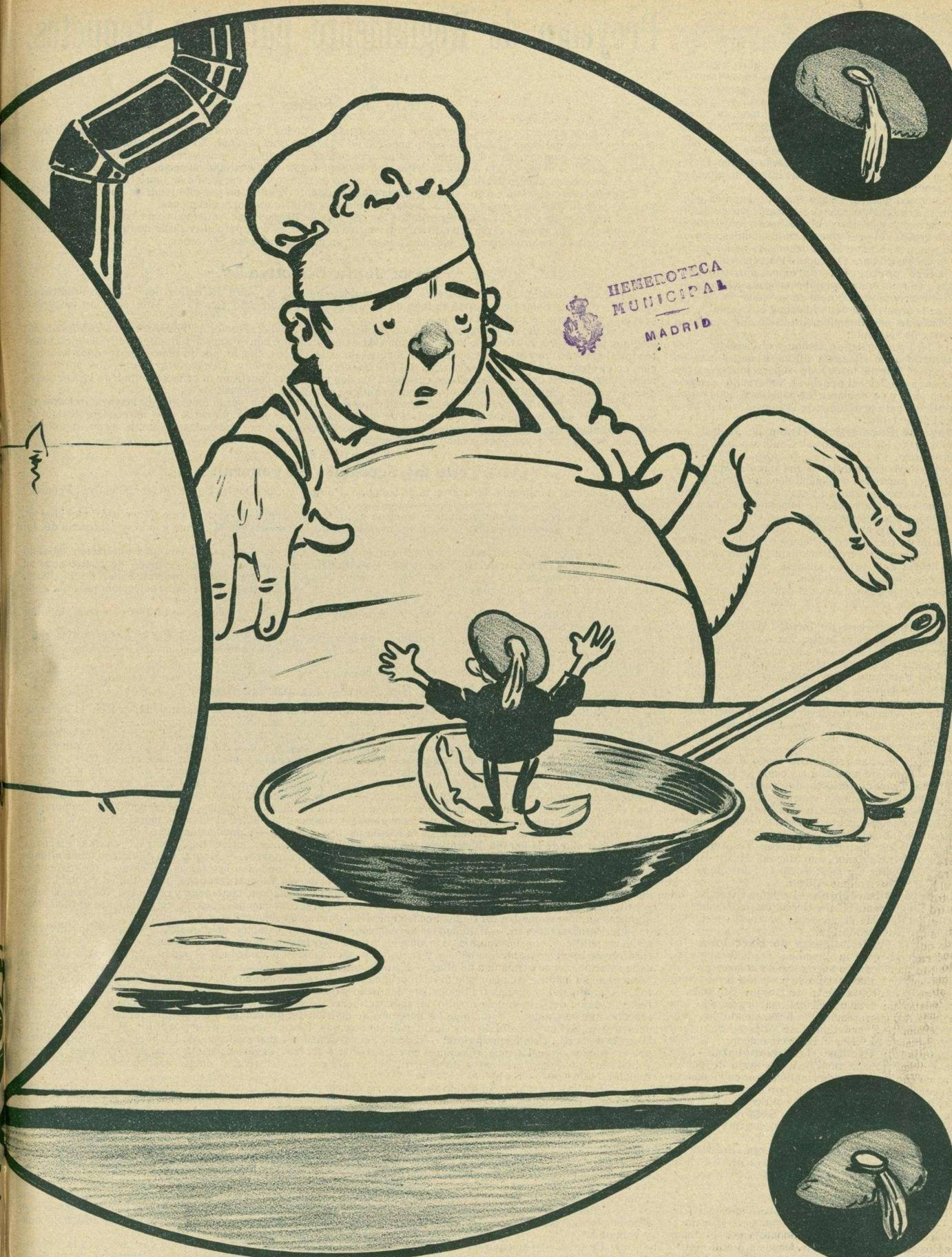
Dr. Veritas.

VARIAS

Sobre los Requetés.—Comentando la valiente actitud de los Requetés catalanes, especialmente de los barceloneses, que tan hermosas muestras de cohesión, disciplina y entusiasmo han dado en estos últimos tiempos, el señor Vázquez de Mella, que sigue con verdadero amor el desarrollo de estas organizaciones de las que espera grandes frutos para nuestra causa, decía en una tertulia política, ante varias personas, que si las circunstancias tristes de una complicación en Marruecos precipitasen al país á un período de malestar y agitación análogos al de 1909, aun cuando los elementos socialistas lo pretendiesen no podrían reproducirse los tristes sucesos de la semana trágica de Barcelona, porque esas juventudes legitimistas habrían de impedirlo.

—Yo estoy seguro—añadía el señor Mella—que entre las difíciles pruebas que para una fecha, desgraciadamente no remota, tiene reservado el destino á nuestra Patria figura la de que ante la indefensión en que la dejan los gobiernos liberales, la causa del orden y de la propiedad necesiten del brazo y del arrojo de estos jóvenes educados en el culto á las tradiciones bajo la bandera de la legitimidad española, en la que muy pronto el instinto de conservación hará que los más ciegos y obcecados vean la única esperanza de garantía y salvaguardia.

Encendedores mecánicos.—La R. O. referente á los encendedores está llamada á convertirse en un



NOTA DEL DÍA

En el mar, en la cocina, vaya donde quiera usted.

dará de narices chicos del Requeté.

semillero de disgustos para el Gobierno. Aparte las razonadas protestas á que dará lugar, resulta que la investigación del cumplimiento de esta medida será sumamente difícil y costosa.

Tendrá que crearse un cuerpo especial de vigilantes que ejerzan sus funciones en las calles, en los tranvías y en los cafés, y cada vez que traten de decomisar á un particular un encendedor que no haya sido sellado se promoverán tumultos y escándalos sin ninguna finalidad práctica, pues la mayor parte de las personas antes consentirán entregar el artefacto que pagar el impuesto con los correspondientes recargos.

Si se les lleva detenidos menudearán los conflictos y más en este país, donde tan alta cotización alcanzan las influencias.

Si los investigadores se asustan y desisten de cumplir con su cometido, entonces resultará que se habrá creado un nuevo y costoso cuerpo fiscal, cuyo sostenimiento gravará el presupuesto en unos miles, sin finalidad práctica, porque ni los decomisos ni las multas darán lo necesario para el pago de los agentes.

El Clero portugués.—En el palacio arzobispal de Lisboa se reunió una asamblea eclesiástica, presidida por el Patriarca, con objeto de estudiar la ley que establece la separación de la Iglesia y el Estado.

Después de una detenida discusión fué aprobada la declaración siguiente:

«El Clero parroquial de Lisboa y el Cabildo Catedral, lamentando la situación difícil y angustiosa en que deja á la Iglesia la ley de separación, declaran prestar su incondicional apoyo al venerando Prelado que es su jefe y se declaran dispuestos á toda clase de sacrificios para la defensa de la Iglesia y del libre ejercicio de su culto.»

Congreso Eucarístico.—Dicen de Madrid que pasan de 40,000 los adheridos al Congreso Internacional Eucarístico.

Los párrocos han publicado una circular dirigida á los católicos pudientes suplicándoles que faciliten albergue á los congresistas en vista de la gran aglomeración que se espera y ante la imposibilidad material de ser alojados todos los congresistas en las fondas y casas de huéspedes.

Un nuevo periódico.—Hemos recibido el primer número del semanario tradicionalista *El Maestrazgo*, órgano oficial del partido jaimista en la importante provincia levantina de Castellón.

Al devolverle gustosísimos el saludo, le deseamos vida próspera y activa en la defensa de nuestros ideales.

Patronato Obrero de Santa Madrona.—Los individuos que componen la Sección Coral del Patronato verificaron su anunciada excursión á Vallvidrera, en cuya iglesia parroquial celebró misa el digno Conclavario del Patronato, Rdo. doctor D. Pedro Serdá.

Luego se dirigieron los excursionistas á la pintoresca Font de la Teula, endonde, después del almuerzo, cantaron varias piezas de su escogido repertorio.

A las doce y media tuvo lugar un banquete íntimo en el antiguo restaurant de Vallvidrera conocido por Can Baldiró.

Los excursionistas regresaron luego á Barcelona, llegando al punto de partida á las cinco de la tarde.

Centro Tradicionalista de Sans.—En la reunión general efectuada para la renovación de la Junta Directiva fueron nombrados los señores siguientes:

Presidente, don Vicente Corrahe; Vicepresidente, don Francisco Bondonem; Secretario 1.º, don Luis M.ª Elias; id. 2.º, don Pedro García; Tesorero, don Salvador Vidal; Contador, don Manuel Martí; Bibliotecario, don Ramón Gironés; Vocal 1.º, don Juan Estruch; id. 2.º, don Antonio Alibau.

Requeté de Barcelona.—La Junta Directiva del Círculo Tradicionalista de Barcelona ha nombrado Director del Requeté al conocido veterano y querido amigo nuestro señor Morera.

Juventud Tradicionalista de Barcelona.—El Consejo directivo de la Juventud Tradicionalista de esta ciudad ha nombrado secretario de la misma á don José Misser, quien ha tomado ya posesión de su cargo.

Círculo Tradicionalista de Borjas Blancas.—Los jaimistas de esta población han organizado una serie de cuatro conferencias públicas, siendo los oradores don Pedro Roma, don José Misser, don Juan Viza y don Juan M.ª Roma, respectivamente.

Agrupación Escolar Tradicionalista.—Esta activa entidad jaimista organizó una serie de conferencias en el Círculo Tradicionalista, por cuyo motivo se ven concurridos los domingos por la tarde los salones de nuestra primera sociedad política.

Tanto la que dió don Estanislao Segarra como la de don Martiniano Martínez, que tuvo lugar el pasado domingo, fueron muy aplaudidas.

Por El Correo Catalán.—La Junta Directiva del Círculo Tradicionalista de Barcelona acordó dedicar una velada á beneficio de la rotativa de *El Correo Catalán*.

Hé aquí el programa:

Discurso por don Pedro Vives, presidente del Círculo.—Overture de «Egmont», Beethoven.—«En Sour-dine», Tellam.—«Lohengrin» (raconto), por el tenor señor Bosch, Wagner.—«Aida», fantasía, Verdi.—«Cavallería Rusticana», Mascagni.—«Amlet», brindis, por el barítono Torrents, Thomas.—Overture de la «Flauta encantada», Mozart.—«Tannhäuser», Wagner.—«Maestros cantores», serenata, por el tenor señor Bosch, Wagner.—Discurso por D. Miguel Junyent, director de *El Correo Catalán*.

Proyecto de Reglamento para los Requetés.

ARTÍCULO 1.º

De los Socios.

El Requeté constará de:

a) **Socios protectores.**—Lo serán los socios de alguno de los *Centros Tradicionalistas* que contribuyan al sostenimiento del Requeté con una cuota mensual no inferior á 0'25 pesetas. No tendrán voz ni voto.

b) **Socios numerarios.**—Lo serán todos los niños mayores de 10 años y menores de 17. Gozarán de la plenitud de derechos, á excepción de los inscritos que no satisfagan una cantidad mensual no inferior á 0'25 pesetas, los cuales carecerán del derecho de sufragio pasivo en cuanto á los cargos de la Junta Directiva.

Los que, ejerciendo un cargo cualquiera, cumplan la edad de 17 años, no por ello tendrán que abandonarlo, sino que podrán continuar en su ejercicio hasta que se celebren las inmediatas elecciones.

c) **Aspirantes á socios.**—Lo serán todos los menores de 10 años que satisfagan una cantidad no inferior á 0'10 pesetas. No tendrán el derecho de sufragio activo ó pasivo, ni voz, pero sí gozarán de los restantes derechos inherentes á los *numerarios*, pudiéndose inscribir en cualquiera de las Secciones.

ART. 2.º

De la Junta Directiva.

a) Estará constituida por un *Director* que será nombrado por la Junta Directiva del Círculo Tradicionalista cada bienio y tendrá voz y voto en todo género de asuntos, decidiendo el voto de éste, caso de empate y previa consulta con la Junta del Círculo.

b) Un *Presidente*, un *Vicepresidente*, un *Secretario*, un *Vicesecretario*, un *Tesorero* y un *Bibliotecario* elegidos por mayoría relativa por los socios numerarios previamente convocados á Junta general. Las elecciones tendrán lugar cada dos años, pero sólo para la mitad de estos cargos, siendo, por lo tanto, cuatro años la duración en el ejercicio del cargo, á excepción del *Presidente*, *Bibliotecario* y *Vicesecretario* elegidos por la primera Junta general que se celebre, que cesarán á los dos años, por constituir la primera mitad de la Directiva que se renovará. Será válida y lícita toda reelección que recaiga en personas hábiles.

y c) **Seis Vocales**, que lo serán los Presidentes de Sección. Estos serán elegidos por mayoría relativa de votos por los siete individuos de la Directiva de que se hace mérito en los párrafos que anteceden, dentro los ocho días siguientes á la toma de posesión de sus respectivos cargos, no pudiéndose tomar acuerdo alguno sin que los *Vocales* se hayan posesionado de sus cargos.

ART. 3.º

De las Secciones en general.

a) Se constituirán seis Secciones: la de Religión, Política y Sociología, Bellas Artes, Ciencias, Prensa y Sport.

b) Cada Sección tendrá una Junta compuesta de un *Presidente*, dos *Vocales* y un *Secretario*, elegidos los tres últimos por mayoría relativa de sufragios emitidos por los inscritos en la misma y que no carezcan de tal derecho.

c) Las elecciones tendrán lugar cada dos años y en el día y hora designados, con una antelación de ocho días, por la Junta Directiva del Requeté, renovándose también los cargos por mitad y siendo de cuatro años su duración, á excepción del *Presidente* y *Vocal* segundo que, por constituir la primera mitad de la Junta, sólo gozarán de sus respectivos cargos por el término de dos. Será lícita y válida toda reelección que no pugne con alguno de los artículos precedentes.

d) Cada Sección funcionará separadamente, excepto en los casos de que revista interés general la labor que realice una Sección determinada.

e) Dentro de lo posible, en todas las fiestas de precepto cada una de las Secciones se dedicará á la celebración de actos conformes á su naturaleza, procurando con esmero que ninguna invada los dominios de las restantes.

ART. 4.º

De las Secciones en particular.

a) **RELIGIÓN.**—Ejercer actos de piedad, fijándose más bien en la calidad é intensidad, que en la duración y número.—Conocimiento y reflexión sobre los defectos é inclinaciones torcidas propias.—Corrección cariñosa y secreta de las faltas del compañero.—Proceder en todo con desinterés, lealtad y rectitud de intención, vigilando mucho las acometidas del amor propio, el peor de los enemigos del hombre, de las corporaciones y de la sociedad.—Propagar los ideales religiosos más bien con el ejemplo que con la palabra.—Nutrirse de sana doctrina católica, para no vacilar en la fe y prácticas católicas, adoctrinar prudentemente al prójimo y combatir con razones sólidas las falsas argumentaciones de los perversos.—Conocer la Historia Sagrada en sus dos sentidos: el natural ó real y simbólico ó figurativo.—Conocer el origen, propagación, doctrina y prácticas de las religiones falsas.—Conferencias sobre el dogma y moral católicos, su influencia en la sociedad, las persecuciones sufridas, cruentas ó incruentas y acerca estudios comparativos entre el dogma y moral católicos y el dogma y moral de las sectas.—Influencia de la Iglesia en las ciencias.—Conciliación entre la Fe y Ciencia verdadera.—Estudio de la herejía liberal en su origen, desarrollo, matices, influencias, doctrina, causas, efectos y propagadores.—Establecer una Caja de Socorros para los niños pobres.—Montar una biblioteca que contenga obras que versen sobre la Historia de la Iglesia, que estudien y combatan las falsas religiones, que expongan con claridad y precisión, pero con argumentación sólida, el dogma y moral católicos, que estudien y combatan la herejía liberal, que manifiesten la armonía entre la Fe y la Ciencia, que contengan y comenten los documentos pontificios que se refieran y condenen los errores contemporáneos, que habitúen el entendimiento á raciocinar lógicamente, que expongan las reglas por las que debe guiarse un sano criterio, etc., etc.

b) **POLÍTICO SOCIAL.**—Estudiar las necesidades, historia y carácter de España.—Conocer los diversos sistemas políticos, con sus ventajas é inconvenientes, en teoría y en su aplicación á nuestro país.—Estudio del carácter de las diversas nacionalidades y su valer y aspiraciones para deducir el modo cómo nuestro Gobierno debe relacionarse con cada una de ellas.—Estudio de los diversos estados por los que ha pasado España en el decurso de su historia y causas que los han originado.—Estudio completo de nuestras guerras religioso-políticas.—Estudio del programa tradicionalista detallado y desarrollado por nuestros grandes publicistas y oradores.—Estudio del origen y desarrollo del sistema liberal, de sus defensores, de sus secuaces y consecuencias funestas que ha traído.—Estudio de los derechos de emisión del pensamiento en sus dos formas, oral y escrita, del sufragio, del jurado, del de asociación y de las diversas formas de que es susceptible el servicio militar. Historia de la R... Familia proscripta.—Estudio del movimiento social moderno, de las huelgas, boycott, sabotaje, sociedades de resistencia, relaciones entre patronos y obreros, seguros para la vida, enfermedades y vejez voluntarios ú obligatorios, cajas de ahorro, cajas rurales, cooperativas y demás instituciones y fenómenos sociales.

c) **BELLAS ARTES.**—Su objeto será gozar moralmente.—Medios para esto: Excursiones y visitas á monumentos, exposiciones, talleres de artistas, iglesias, monasterios, museos, solicitando de antemano, cuando fuere preciso servirse del tren, una rebaja del 50 por 100.—Formar un coro.—Aprovecharse en el estudio de la música.—Cantar canciones populares, himnos guerreros, himnos para cada fiesta jaimista de carácter nacional.—Efectuar concursos.—Representar dramas líricos.—Tener clase de dibujo.—Recitar y ensayar cantos poéticos.

d) **CIENCIAS.**—El objeto de esta Sección será doble: la ilustración propia y propaganda de divulgación científica.—Para ello será conveniente: Visitar fábricas, museos, observatorios, etc., notables.—Dominar las lenguas catalana, castellana y, á ser posible, la francesa y el esperanto.—Leer y escribir correctamente. Conocer la Historia, Geografía, Aritmética y la Lógica.—Dar conferencias sobre Higiene y experimentos físicos.—Poseer los principios de la Economía cristiana.—Organización de una Biblioteca y Museo infantiles. Recabar medios para pagar una carrera civil á un niño pobre que demuestre excepcionales dotes de inteligencia y voluntad.

e) **PRESA.**—Teniendo en cuenta que la Prensa es la primera de las armas pacíficas así para la defensa como para el ataque, se formará una escuela de escritores, oradores y periodistas; un Comité de venta de la Prensa jaimista y se celebrarán certámenes en los que serán premiados los que se distinguieren en la profusión de dicha Prensa.

f) **SPORTS.**—Para el desarrollo, aptitud y salud del cuerpo se establecerán la gimnasia respiratoria, el juego de pelota y foot-ball, ensayos de tiro y equitación. Se efectuarán excursiones y se creará un campo de Sports en el que, bajo la dirección de un técnico, además de lo dicho, se efectuará la gimnasia sueca y muscular.

ART. 5.º

Principios de buen gobierno.

- a) Los premios deben ser escasos y más aun los castigos. El joven ó niño debe actuar por convicción y por deber; nunca para alcanzar premios ó evitar correcciones.
- b) Promover iniciativas en los niños y, una vez manifestadas, dejar que las realicen, teniendo muy presente el dicho de los antiguos que el artifice se forma equivocándose. Esta norma debe ir acompañada de una prudente y discreta dirección.
- c) Procurar que los niños no se retiren en hora intempestiva á sus casas y vigilar, sin dar sospechas para ser vigilado.
- d) La corrección emanada de la Dirección siempre debe ser cariñosa é ir acompañada de una lógica y tierna justificación de la misma.

ART. 6.º

Actos reglamentarios.

- a) La Junta Directiva celebrará sesión cada mes y siempre que el Director la convoque ó cinco individuos de la Junta lo soliciten.
- b) Se celebrará dentro la primera quincena de Enero Junta general en la que la Directiva y las de las Secciones harán una exposición de todo lo efectuado en el año anterior, y siempre que lo solicite bien la mayoría de la Directiva, bien la tercera parte de los socios del Requeté.
- c) Dentro la segunda quincena de Enero se celebrará otra Junta general, cuando haya de procederse á la renovación bienal de cargos.
- d) El día 8 de Diciembre, fiesta de la Purísima Concepción, Patrona de los Requetés, se celebrará con Comunion general con plática y solemne velada.

NOTA. Este proyecto ha servido de base para la redacción del Reglamento del Requeté de Barcelona, con pequeñas variantes debidas á las necesidades actuales del mismo. Lo brindamos gustosamente á cuantos nos han pedido el Reglamento del de Barcelona, pudiendo añadir ó suprimir cuanto exijan las circunstancias de lugar y tiempo.

FAGONAZOS

La mayoría lerrouxista de nuestro Ayuntamiento anda á la greña que da gusto. Esa gente es como jauría que se disputa el hueso con famelicidad de buitres. Ante la tajada, para ellos no hay ni amor á la ciudad, ni á su partido, ni siquiera á su jefe, el Sr. Lerroux. De quien recibieron el óleo que les ungió padrastros de nuestra desventurada Barcelona.

Pero no es menos admirable (?) la fraternidad que existe en el seno del gabinete canalejero con motivo de la ley de Asociaciones, próxima á ser presentada á la consideración del Congreso.

Canalejas quiere acentuar la nota anticlerical para caer del lado de la libertad y García Prieto no quiere acomodarse á las exigencias del presidente.

Y andan á la greña en cada Consejo y la unanimidad de criterio no parece ni por escotillón.

Y no es sólo en esta cuestión donde se manifiestan disidencias.

Las hay entre los ministros en la cuestión de Marruecos, en los asuntos del ramo de Hacienda, incluso en la tan cacareada cuestión de la supresión de los Consumos.

¡Una olla de grillos!

La huelga de albañiles de Madrid llegó á su período álgido.

Pablo Iglesias no quiere que los obreros transijan. Pero hay familias que se mueren de hambre y quieren acudir al trabajo de cualquier manera que sea.

Iglesias bien quiere llenar sus bocas con carne de fraile y de gobierno, aunque sea de gobierno liberal; pero esa carne no llena los estómagos, sino las cabezas de aquella pobre gente.

Se han tributado solemnes honores á los restos de Peral, el ilustre marino que dió nombre á su submarino, con motivo del traslado de aquéllos á Cartagena.

El nombre de Peral evoca en mí el fantasma de una España liberalesca.

Recuerdo los días de gloria del insigne marino, seguidos inmediatamente de días de angustia que minaron su existencia.

En el camino de su carrera se interpuso la política liberal y Peral, cansado de luchar, no en el palenque de la ciencia, sino contra las camarillas políticas, se fué á su casa á llorar silenciosamente su derrota.

¡Cosas del liberalismo!

Una excursión.

Los jaimistas igualadinos.

Después de una serie de conferencias dadas en el Círculo Tradicionalista de Igualada, los jaimistas de aquella ciudad catalana han dado coronamiento á su labor con las tradicionales *Caramellas*, cantadas por el coro de la Juventud Carlista de esta ciudad que recorrió por la noche del Sábado de Gloria las calles de la misma, seguido de numeroso gentío, demostrando las simpatías de que disfrutaban en Igualada nuestros correligionarios.

No creemos pecar de exagerados manifestando que el coro jaimista se llevó la palma entre los cuatro que salieron á cantar, tanto por su afinación, bajo la inteligente batuta de su director, el joven entusiasta Miguel Solá, como por la curiosidad que despertaron en el público nuestros jóvenes correligionarios, que por primera vez salían á cantar las tradicionales *caramellas*.

El éxito más completo coronó los esfuerzos de nuestra animosa juventud, recogiendo abundantes vituallas, que sirvieron para proporcionar un día de legítima expansión en la pintoresca casa de campo llamada Masía Morera, situada en el término de Odena.

En diferentes grupos, de madrugada, marcharon, después de oír misa en la iglesia de Santa María.

Después del almuerzo se dividieron en dos grupos, dirigiéndose el uno al pueblo de Odena y, después de visitar la iglesia y las dos sociedades allí existentes y de cantar en la plaza del pueblo, regresaron á la Masía Morera.

El otro grupo se entretuvo pescando en el torrente próximo á la Masía.



Grupo de los jóvenes jaimistas de Igualada que en la noche del Sábado de Gloria salió á cantar las tradicionales «Caramellas».

Vino la hora de la comida, que fué muy suculenta, servida por las dos hijas del veterano y consecuente carlista Sr. Torra de Jorba. Sirvan estas líneas para darles las gracias, que bien merecidas tienen.

Terminada la comida, reunidos en compacto grupo, se sacaron varias fotografías, una de las cuales pueden ver en estas columnas nuestros lectores.

Se pasó el resto de la tarde en alegres danzas á los sonidos de un acordeón.

Por fin, emprendieron la marcha de regreso á Igualada, entrando en la ciudad, llevando en sus cabezas la típica barretina, á los acordes de la *marcha de D. Carlos* tocada por una banda y formando dos filas. Dieron el acostumbrado paseo por la ciudad entre dos apretadas hileras de espectadores que comentaban favorablemente la corrección y compostura de nuestros queridos amigos y correligionarios.

RECREATIVAS

El cuervo y la zorra.

Llevóse entre las uñas un cuervo un tasajo de carne que un jardinero, irritado con los gatos de su vecino, les echó envenenada; y al ir á comérsela en una alta encina, púsosele delante una zorra, diciéndole:

—Bendita seas, ave de Júpiter.

—¿Por quién me tienes?—preguntó el cuervo.

—¿Por quién he de tenerte?—responde la zorra.—

¿No eres tú el águila caudal que todos los días baja desde la diestra de Júpiter á este árbol para dar de comer á este pobre? ¿A qué disimulas? ¿No estoy viendo en esa garra triunfante el don que cuida tu Dios de enviarme contigo?

Maravillado el cuervo y engreído de pasar por águila, dijo para sí:—Yo no saco del error á la zorra.—Soltó, pues, neciamente generoso, la hurtada presa, y echó á volar tan satisfecho.

Cogió la zorra la tajada riendo y comiéndola con maligno deleite, que pronto se convirtió en dolor, pues el tósigo principió á obrar, y se reventó la astuta adúladora.

¡Veneno, y no más, habiais de sacar de vuestras lisonjas adúladoras que Dios maldiga!

¡Hambres os atormenten á vosotros los que sólo sois generosos con los que halagan vuestra vanidad!

CORRESPONDENCIA

C. C., de San Juan de las Abadesas: Pagado el año 1911. — D. J. C., de Seo de Urgel: Idem que el primero. — D. C. B., de San Feliu de Pallarols: Recibirá los ejemplares del «Esbozo» por valor del importe recibido. — D. P. de F., de Valladolid: Le mando un ejemplar «Carlistas de Antaño». — *Corresponsal de Abarán*: Recibirá 30 postales carlistas, clase fina. — D. E. T., de Camagüey (Cuba): Por correo, certificado, van dos fotogramas de Jaime III. *Corresponsal de Bilbao*: En mi poder el importe de Marzo último. — D. E. M., de Solsona: Mando un ejemplar de «Carlistas de Antaño»; puede efectuar el pago como indica en su postal. — D. R. F., de Santa Coloma de Farnés: Suscrito desde 1.º de Mayo. — D. L. J., de Arrecibo (Puerto Rico): Pagado hasta fin de Mayo presente, mando postales. — *Corresponsal de Badalona*: He recibido el importe correspondiente á Marzo último. — D. F. L., de Gijón: Mando 50 ejemplares del «Esbozo», cuyo importe he recibido. — D. F. R., de Sort y D. R. S., de Espahent: Recibo importe hasta fin de Marzo y Junio de 1911. — M. Y. P., de Puigreig: Pagado hasta 30 de Junio próximo. — D. G. R., de Juanetas: Idem hasta fin de 1911. — J. J., de Cádiz: He recibido el importe del último pedido. — D. D. C., de Manlleu: Recibo importe por todo el presente año. — D. A. F., de Orense: Mando los números atrasados pedidos. — D. J. E., de Palafrugell: y D. R. P., de Garrigolas: Pagado hasta 31 Diciembre de 1911. — R. de Yepes: Si el lector es fuerte en su fe política y sabe discernir, la lectura de las obras que usted indica aun puede ser provechosa.



LA SONATA ETERNA

"Canalejas ha afirmado..."

"Canalejas dijo ayer..."

"Hoy ha dicho Canalejas..."

"(Más locuaz no puede ser!)"